

Revista de Estudios Taurinos  
N.º 36, Sevilla, 2015, págs. 221-226



Fig. n.º 30.- *Portada del Comic*. Manolo López Poy y Miguel Fernández (2013): *A las cinco de la tarde. Un hombre, un siglo, una pasión*. Madrid, Diábolo Ediciones.

**H**a salido a la venta en las librerías españolas la «primera novela gráfica ambientada en el mundo de los toros», como anuncia la editorial madrileña Diábolo Ediciones, especializada en cómics y que, a pesar de su historia relativamente reciente (fue creada en el año 2006), ya es referente imprescindible para los aficionados al género.

De la mano del periodista y guionista Manolo López Poy (*Camino a la libertad. La historia social del blues*, Bad Music Blues, 2009) y del dibujante Miguel Fernández Vázquez, cola-

borador de López Poy en *Mamed Casanova, el hijo de la ira* (Diábolo Ediciones, 2010), ambos gallegos, llega a los lectores la representación gráfica de la historia del matador de toros Lorenzo Pascual *Belmonteño* (Belver de los Montes, 1921), activo en las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo pasado. El torero de Zamora, recordado por Cossío en su célebre tratado de tauromaquia, se doctoró en 1946 en la plaza de su ciudad, con Manuel Álvarez *Andaluz* de padrino y Antonio Mejías Jiménez



Fig. n.º 31.- *Belmonteño*. Imágenes cedida a la autora de esta reseña por Lorenzo Pascual, editor de *Diábolo* e hijo del matador Lorenzo Pascual *Belmonteño*.

*Antonio Bienvenida* de testigo. Tuvo una carrera irregular en España -si bien con buenas actuaciones en plazas de primera categoría y compañeros de cartel de la estatura de *Manolete*- que le llevó a buscar mejor fortuna en América, en donde tuvo más oportunidades de lucir su arte. Retirado desde el año 1956, vivió el resto de su vida en Madrid, falleciendo al poco de ver publicado el libro sobre su vida.

La elección de *Belmonteño* como protagonista de la novela gráfica, en vez de matadores con más historia mediática, se debe sobre todo a motivaciones de carácter personal. Lorenzo Pascual, editor de *Diábolo* y homónimo del torero, es uno de sus tres hijos, y ha querido con este libro homenajear la vida de su padre, y las de los miles de profesionales del mundo del toro que han tenido que luchar para encontrar sitio en el escalafón. Sin embargo, y justamente por esta misma razón, *A las cinco de la*



Fig. n.º 32.- *Belmonteño* dando la vuelta al ruedo tras recibir el premio por su faena.

*tarde* sorprende gratamente por su enfoque social al narrar una historia *ordinaria* de vida individual. Su microsociología, al estilo de la de Erving Goffman, se refleja ya en la imagen de la cubierta –el joven maletilla solo en el campo, con la boca abierta gritándole a un toro invisible– y en el subtítulo de la novela: “un hombre, un siglo, una pasión”. Así, a través de las breves introducciones a los capítulos (*Genio y figura, Hambre y cornadas, Sol y sombra, Ovación y silencio*), las diferentes fases de la

vida del matador se entrelazan con los cambios traumáticos en los campos político y social de la nación española. El viaje del lector pasa desde los terroríficos años de la guerra civil a las penurias de la posguerra, acompañando a un joven de clase humilde que se vuelve torero por hambre.

La perspectiva social asume un carácter más significativo gracias al interés por personajes “menores”, como en el precedente trabajo de los autores lucences, dedicado al bandolero gallego Mamed Casanova, con matices de denuncia social. En este nuevo trabajo, la vida y la carrera de Lorenzo Pascual son presentadas sin la retórica y el romanticismo costumbrista que a veces acompañan a las biografías taurinas, y el guion elude los estereotipos que generalmente se asocian a éstas, hasta el punto de que no hay ni una sola viñeta dedicada a la vida sentimental de *Belmonteño*. La gráfica tampoco se refiere visualmente a los cánones dominantes: la paleta de colores, más que recordar a las pinturas románticas, se tiñe de tonalidades sepia, el color que los recuerdos lejanos asumen al mirar viejas fotografías descoloridas. Los capítulos siguen entonces la doble lucha a la cual se ha sometido el protagonista durante su profesión: en las plazas, contra el toro, y fuera de éstas contra el mundillo empresarial taurino. Es de particular interés leer las páginas dedicadas a su relación con el *management* de la tauromaquia: *Belmonteño*, al rechazar unos toros minusválidos seleccionados para él, para que se luzcan en la corrida los otros matadores del cartel, es condenado a la exclusión de la mayoría de las plazas españolas por no aceptar la pérdida de su dignidad torera. La relación de amor y desilusión con su oficio y con su país acompaña al lector durante todo el libro, y ni los años de triunfos en América, continente que supo acoger mejor al zamorano, consiguen edulcorar esta historia tan humana a la cual se pueden añadir, análogamente, las de los miles de emigrantes que tuvieron que buscar fortuna fuera de su propia nación.

He aquí el mayor mérito de los autores de la novela gráfica: saber presentar una historia de antaño, relativa a un mundo que tiene un lenguaje propio difícil de trasladar a la audiencia de los cómics, con un enfoque que estimula el interés no sólo de los aficionados taurinos, sino también de la historia social y del mundo del diseño gráfico. *A las cinco de la tarde* cuenta la historia de toda una generación de la nación española, víctima de las difíciles condiciones económicas, que ha tenido que buscar-



Fig. n.º 33.- Una página del interior del comic.

se la vida a través de lo único que tenía: hambre y valor. Con las mismas *nuances* sociales de otras producciones artísticas modernas dedicadas a la tauromaquia, el libro de Diábolo Ediciones recuerda más a la homónima película de 1961 de Juan Antonio Bardem que a la poesía del *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías* de Federico García Lorca. La madura técnica artística de Fernández Vázquez y la escritura ágil de

López Poy componen un tándem bien surtido para contar de forma interesante una historia, publicada simultáneamente en español, alemán, francés e italiano, cuya lectura se disfruta en cada página.

Silvia Caramella  
Universidad de Sunderland  
Fundación de Estudios Taurinos

